

XVII Domingo Ordinario.  
30 de julio

¿Han entendido el Reino?



## EcoEvangelio

La Palabra de Dios recogida en el Evangelio de este domingo, culmina el discurso de Jesús, recogido en el capítulo trece del texto de Mateo. El texto, que leeremos a continuación, nos invita a comprender el Reino de Dios y a participar en su construcción activamente.

# Evangelio Mateo 13, 44-52

«El reino de los cielos **se parece** a un tesoro escondido en el campo: el que lo encuentra, lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo. El reino de los cielos **se parece** también a un comerciante de perlas finas, que al encontrar una de gran valor se va a vender todo lo que tiene y la compra. El reino de los cielos **se parece** también a la red que echan en el mar y recoge toda clase de peces: cuando está llena, la arrastran a la orilla, se sientan y reúnen los buenos en cestos y los malos los tiran. Lo mismo sucederá al final de los tiempos: saldrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los echarán al horno de fuego. Allí será el llanto y el rechinar de dientes. **¿Han entendido todo esto?**». Ellos le responden: «Sí». Él les dijo: «Pues bien, un escriba que se ha hecho discípulo del reino de los cielos es como un padre de familia que va sacando de su tesoro lo nuevo y lo antiguo».

## Para Meditar

- El evangelio de esta semana presenta **tres comparaciones** para explicar el reino de los cielos: un tesoro escondido, un comerciante de perlas finas y una red. Se unen a las cuatro parábolas empleadas por Jesús en los versículos anteriores de este mismo capítulo, y que hemos reflexionado en los domingos anteriores: el sembrador, el trigo y la cizaña, el grano de mostaza y el fermento.

- El lenguaje siempre se queda corto cuando se trata de Dios; es humano, es limitado: Jesús trata de ofrecer a los discípulos una imagen lo más completa posible del objeto de su mensaje, pero es una imagen que permanecerá incompleta hasta que todos y cada uno nos encontremos con Dios, al final de los tiempos. El Maestro nos incita a descubrirlo en la misión a la que somos llamados.
- Los discípulos responden afirmativamente a la pregunta que plantea Jesús al final del discurso. Ese «**sí**» tiene que ser una respuesta activa, no pasiva. El mensaje de Jesús necesita ser comprendido pero, más aún, es una invitación a poner en práctica el compromiso adquirido por medio de hechos concretos, hechos que contribuyan a la construcción del Reino de Dios en la tierra.
- El sembrador **sale a sembrar**, el trigo **nace** en medio de la cizaña, el grano de mostaza **multiplica** su tamaño para dar fruto, el fermento **incrementa** el tamaño de la masa al hacer pan, el tesoro escondido **guarda** lo mejor de cada uno, el comerciante **no se conforma** con lo mediocre, la red **acoge** todo, sin descartes. Haber entendido el discurso de Jesús denota que nos pondremos manos a la obra, guardando su Palabra, que nos alimenta, en nuestro corazón; sin caer en conformismo y en apartados reduccionistas del Reino en el que no cabe cuidar la Creación.

## Para Orar

Por: Fátima Noya V. Santiago de Compostela, España.

Los pobres y la tierra están clamando: Señor, tómanos a nosotros con tu poder y tu luz, para proteger toda la vida, para preparar un futuro mejor, para que venga tu Reino de justicia, de paz, de amor y de hermosura. Alabado seas. Amén.



**MOVIMIENTO LAUDATO SI'**  
centro Movimiento Católico Mundial por el Cero



Ecofe



[cuidadocasacomun@gmail.com](mailto:cuidadocasacomun@gmail.com)